

Enseñar español en la República Checa

Cómo romper el hielo en el corazón de Europa

Veronika Dvořáková

Universidad Carolina de Praga
dvorave2@gmail.com, @Dvorave2

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo describir la situación de la enseñanza del español como lengua extranjera en la República Checa. En primer lugar, se presenta el país en su contexto histórico-social, el sistema educativo checo, su organización e idiosincrasia y, también, la importancia de la enseñanza de lenguas extranjeras. A continuación, se esboza la situación actual del español en el país, la tradición educativa y los métodos y recursos utilizados en el proceso de enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera. Asimismo, se presentan los centros más importantes en los que se imparte y se resumen los requisitos para ser profesor de español. Finalmente, se exponen varios ejemplos de prácticas de aula y se reflexiona sobre algunos problemas típicos de la enseñanza del español en la República Checa: la interferencia procedente de la lengua materna y los choques culturales.

PALABRAS CLAVE

ELE, República Checa, español, enseñanza, educación.

1. INTRODUCCIÓN

En la República Checa, en general, se da mucha importancia a las lenguas extranjeras y, sin lugar a duda, el español se está poniendo de moda. Este hecho es apoyado por varias estadísticas que afirman que después de que el país se democratizara hace un cuarto de siglo, la demanda de este idioma se ha multiplicado. Sin embargo, para entender bien la situación del castellano, hay que tener en cuenta muchos factores, entre ellos, quién enseña el idioma y quién lo aprende, qué posibilidades tienen los alumnos y, también, cuál es la relación entre el español y la lengua materna del aprendiz, en este caso, el checo.

En general, el español es considerado una lengua de comunicación por el creciente turismo o las relaciones comerciales entre los países hispanohablantes y la República Checa. Por estas y otras razones, también fuera del ámbito académico muchas personas deciden estudiarlo para desarrollarse profesionalmente.

La diversidad de motivaciones exige diferentes posibilidades para aprender el idioma. Hoy en día, el español se enseña en instituciones escolares a partir del segundo ciclo de la primaria. En la educación secundaria, el castellano es la segunda o tercera lengua extranjera que aprenden los estudiantes. Asimismo, existen varias secciones bilingües que, además de ofrecer clases de español, garantizan su impartición. A nivel universitario, encontramos este idioma como formación no reglada o como materia de estudio, por ejemplo, en las filologías, traducción, turismo o economía. Fuera de la enseñanza formal, se ofrecen clases de ELE en numerosas academias, escuelas de idiomas y en el Instituto Cervantes de Praga. Se cuenta con profesores tanto nativos como checos, siempre que cumplan los requisitos impuestos por la ley y por el centro en cuestión. En general, se puede constatar que la población hispana en la República Checa es bastante considerable y sigue aumentando, así como el interés por su lengua.

Los profesores de ELE en Chequia deben tener en cuenta los aspectos lingüísticos y socioculturales. Respecto al primero, hay que decir que el checo es una lengua eslava y, por eso, se diferencia bastante del español, lo que implica unas interferencias típicas y repetidas. En cuanto a los choques socioculturales, recordemos que la cultura checa tiene un carácter centroeuropeo y conserva notables diferencias con la cultura hispana.

2. CONTEXTUALIZACIÓN¹

Chequia es una república parlamentaria situada en Europa Central. Ocupa un área de 78.866 km² y limita con Alemania, Austria, Polonia y Eslovaquia. En total, cuenta con unos 10.5 millones de habitantes. La capital del país es Praga con una población de 1.280.508 personas. Desde 2004, es miembro de la Unión Europea; sin embargo, la moneda oficial sigue siendo la corona checa.

El país tiene catorce regiones administrativas, pero, independientemente de esta división, también se habla de tres regiones históricas: la más grande se denomina Bohemia, situada en la parte occidental; después Moravia en la parte oriental y la más pequeña, Silesia, que se encuentra en el noreste del país.

Según los datos de finales de 2014, la población de la República Checa está formada por un 95,7% de checos y un 4,3% de extranjeros. Los grupos

¹ Para la elaboración de este apartado se ha tomado como referencia la [Ficha del país](#) elaborada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España.

minoritarios más significativos son eslovacos, ucranianos, vietnamitas, polacos y rusos².

En cuanto a la religión y las creencias, la República Checa es uno de los países con mayor índice de ateos de Europa. En el último censo del 2011, solamente unos 2 millones de checos (20,8 %) declararon ser creyentes, principalmente católicos³.

Históricamente, una fecha determinante para el país fue el 1 de enero de 1993, cuando se dividió Checoslovaquia en dos países independientes (República Checa y Eslovaquia); justo tres años después de la llamada *Revolución de Terciopelo*, que tras cuatro décadas acabó con el régimen socialista.

La lengua oficial es el checo que, junto con el eslovaco y el polaco, pertenece a la rama occidental de las lenguas eslavas y, por lo tanto, se basa en el alfabeto latino, enriquecido con varias consonantes y vocales especiales. En total, es hablado por unos doce millones de personas, de los que casi dos residen fuera del país.

Las características típicas del checo y de las lenguas eslavas en general son la declinación de palabras y la conjugación de los verbos. El checo cuenta con tan solo tres tiempos verbales y carece de modo subjuntivo. Sin embargo, se sirve de dos aspectos el *perfectivo* e *imperfectivo* que no se corresponden totalmente con el presente en español. Una de las grandes complicaciones del checo son sus muchas variedades diatópicas. Principalmente, se trata de los dialectos checos hablados en Bohemia y de los dialectos moravos hablados en Moravia y Silesia.

El sistema educativo en la República Checa parte de la Ley escolar del Ministerio de Educación Juventud y Deporte del año 2004, que acota los diferentes niveles. Básicamente, la estructura del sistema se resume en tres grados: la educación obligatoria, la educación secundaria y la educación superior. Existen instituciones tanto públicas como privadas y en las primeras, de momento, no hay obligación de pagar la matrícula, dado que la educación en la República Checa es gratuita desde primaria hasta la universidad⁴. La educación preescolar e infantil para niños de tres a seis años tiene carácter no obligatorio. Sin embargo, de media, un 70% de niños de esta edad asiste a las guarderías. La educación obligatoria dura nueve años y comprende desde los seis hasta los quince años. A su vez, está dividida en dos ciclos, el primero de cinco años corresponde al nivel de la educación primaria y el segundo ciclo, de cuatro años, equivale a la educación secundaria inferior del sistema español. La educación secundaria en

² Datos del 31 de diciembre de 2014, publicados por la Oficina Checa de Estadísticas. Disponible en: <https://www.czso.cz/csu/czso/4-population->

³ *Ibidem*.

⁴ Existen excepciones que se suelen deber a los estudios prolongados, sobre todo en caso de la universidad, donde el período estándar está acotado por el Plan Bolonia.

Chequia, equivalente a la educación secundaria superior española, como tal, es de carácter no obligatorio y tiene varios módulos de realización. Los ciclos cortos, de dos o tres años, suelen ser de formación profesional, los de cuatro años son escuelas secundarias especializadas, por ejemplo, de tipo económico o de enfermería, y, los más largos, de cuatro a ocho años, son institutos, entre los que se encuentran también las secciones bilingües. En general, los ciclos de cuatro años o más concluyen con la *maturita*, el examen final de la secundaria, que permite realizar las pruebas de acceso a la carrera universitaria que deseen realizar los estudiantes. Por su parte, la educación superior se realiza en las universidades y escuelas especializadas superiores de tipo no universitario. Lógicamente, no es obligatoria y el estudiante elige entre las instituciones públicas y las privadas. En la República Checa, desde que se implantó el llamado Plan Bolonia, la educación superior se divide en tres niveles: grado de tres años, máster de dos años y doctorado de tres años.

3. EL ESPAÑOL EN LA REPÚBLICA CHECA

Históricamente se considera que el estudio del español comenzó a finales de la primera mitad del siglo XX, ya que anteriormente apenas existían cursos prácticos. De este modo, no es hasta el año 1947 cuando se puede hablar sobre los estudios hispánicos como disciplina universitaria. En ese año, después del fin de la Segunda Guerra Mundial, se establece la primera Filología Hispánica en la ciudad de Olomouc (Šoubová y Housková, 2010: 11-15). . Así, los primeros hispanistas y profesores de español se enfrentaron con muchos problemas: no había muchos manuales, ni materiales para estudiar, ni bibliotecas, así que los pioneros y sus discípulos tuvieron que lograr medios para abrir camino. Recordemos que, en aquella época, la antigua Checoslovaquia estaba bajo el control del régimen comunista y había cierto nivel de censura de la prensa.

La situación cambió radicalmente tras el derrumbe del socialismo en el año 1989, sobre todo, con la apertura de las fronteras. Se estableció contacto con los centros europeos de estudios hispánicos y al país empezaron a llegar profesores nativos y manuales extranjeros, lo que significó un gran aporte para todos los centros y niveles de enseñanza, sobre todo, para la enseñanza secundaria, donde se empezaron a impartir clases de ELE.

Como hemos dicho, hoy en día, las clases de español se imparten en todos los niveles del sistema educativo y también fuera de la enseñanza reglada. Según los datos proporcionados por el Ministerio de Educación, Deporte y Juventud, se cuenta con 115 escuelas primarias, 249 secundarias, dos conservatorios y catorce escuelas de formación superior que garantizan la enseñanza del castellano. A nivel universitario, contamos con siete universidades.

La importancia del español en el sistema educativo se va fortaleciendo, aunque todavía no sea tan relevante como el inglés, que junto con el alemán forman las primeras lenguas extranjeras, debido a su gran demanda. En casi todos los casos, el español es la segunda lengua extranjera, aunque en ocasiones se trata de la tercera. En comparación con el resto de idiomas, el español se encuentra en el cuarto lugar después del inglés, alemán y ruso, por delante de otras lenguas como el francés, italiano, latín⁵, etc.

Establecer el número exacto de personas que están aprendiendo español en la República Checa es prácticamente imposible. Según el informe del Instituto Cervantes *Español: una lengua viva* (Instituto Cervantes, 2016: 11) en 2016, los diferentes niveles de la educación checa cuentan, en total, con 35.576 alumnos de español como lengua extranjera, lo que sitúa el país en el 29º lugar en el mundo. No obstante, se tendría que sumar un gran número de personas que acuden a escuelas de idiomas y academias. Además, no se puede olvidar que hay mucha gente que opta por clases particulares o que son autodidactas.

En comparación con otras naciones puede parecer un número insignificante, sin embargo, desde los comienzos del siglo XXI este número se ha duplicado. Por ejemplo, si en el año académico 2002-2003 optaron por el español 16.157 personas, después de tres años ya se contaba con 25.763 estudiantes y en 2014-2015 aumentó incluso a 36.915 alumnos⁶.

Probablemente, los centros más importantes para la enseñanza del español son los seis institutos con las secciones bilingües hispano-chechas, situadas en Praga, Brno, Pilsen, Ostrava, Olomouc y České Budějovice. En cada uno de los institutos, hay alumnado de la sección bilingüe y otros que solamente estudian español como lengua extranjera. En el primero mencionado, se trata de 890 personas y, en el segundo caso, de 900 alumnos. En total, estos centros cuentan con 26 plazas para profesores de español⁷.

El Instituto Cervantes de Praga, fundado en 2005, cuenta con cinco profesores de plantilla y unos veinte profesores colaboradores. Ofrece unos cincuenta grupos al semestre para más de mil alumnos anuales. Asimismo, gestiona cursos de checo para hispanohablantes, organiza muchos eventos culturales y colabora con algunos deportivos.

En resumen, aunque es complicado precisar el número exacto de alumnos del idioma español en la República Checa, se percibe un constante aumento de la

⁵ Aunque el latín sea una lengua muerta, en numerosas escuelas secundarias se ofrece este idioma como una asignatura optativa, muy conveniente sobre todo para futuros médicos o lingüistas. Recordemos la enorme diferencia entre el latín y el checo.

⁶ Se trata de una estadística proporcionada por el Ministerio de Educación, que tiene en cuenta los años académicos, por lo tanto, los números pueden diferir.

⁷ Estadística facilitada por la Agregaduría de Educación de la República Checa.

cantidad de interesados. Como respuesta ante esta situación, cada vez aparecen más centros que tratan de satisfacer la demanda del público.

Este interés no disminuye cuando empiezan las clases y el alumno se da cuenta de las diferencias entre el checo y el español, aunque sí los lleva a cometer ciertos errores de una manera frecuente. En lo que respecta a las cuestiones fonético-fonológicas, prima la ausencia del sonido interdental [θ] —que lleva al seseo— y de las realizaciones fricativas de las consonantes, que los alumnos suelen sustituir por otras realizaciones fonéticas.

En la gramática, el espectro de problemas típicos es mucho más amplio. Los más comunes son el mal uso del artículo, causado por su ausencia en el checo, y los tiempos pasados, puesto que en este existe solo un tiempo verbal con dos aspectos, diferentes del español. Una dificultad clásica es el empleo de los verbos *ser*, *estar* y *haber*. Sin embargo, el problema estrella es el uso del modo subjuntivo, que tampoco existe en su L1.

Los errores de interferencia del checo al español se dejan ver, sobre todo, en el sistema léxico, ya que, por ejemplo, se usan como reflexivos verbos que no lo son o a la inversa. Muchas veces se trata de verbos que en checo son reflexivos, pero en español no lo son o viceversa. También se producen errores con las preposiciones o con los llamados falsos amigos. Por ejemplo, la palabra *teórico* —en checo *teoretický*— en vez de *teórico*.

Estos ejemplos crean solo una pequeña muestra de lo diferente que son los dos idiomas en cuestión. Tanto el docente checo como el nativo —aunque este no hable la L1 del alumnado— han de tener en cuenta estas características⁸.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN LA REPÚBLICA CHECA

Sin lugar a duda, la enseñanza del español en la República Checa está viviendo un momento de transición. El estilo rígido de educación se va abriendo poco a poco hacia las nuevas tendencias educativas que están más orientadas al alumno como centro del proceso de enseñanza y aprendizaje. En las siguientes páginas se presentará una visión general de la enseñanza de ELE en el país, la tradición educativa, los materiales y recursos disponibles, el sistema de evaluación, el rol del profesor y el perfil del alumnado.

Cada institución de enseñanza reglada basa sus planes de estudios en el Plan de Educación Central creado por el Ministerio de Educación. Después cada docente diseña un programa para cada asignatura que cumpla con los objetivos y contenidos que exige el Ministerio. Dado que el Plan de Educación Central define solamente el contenido mínimo obligatorio, el profesor puede

⁸ Para más detalles véase los trabajos citados de Laurencio Tacoronte y Rodríguez García.

escoger los métodos y recursos que considera los más adecuados para su alumnado (Kupka, 2013: 440). Por supuesto se sigue el *Marco Común Europeo de Referencia* en todos ellos.

En cuanto a la metodología, en la mayoría de los centros de enseñanza reglada y no reglada, se utilizan los métodos tradicionales de enseñanza-aprendizaje. Todo ello proviene de la tradición educativa checa, donde las clases de idiomas estaban centradas en la figura del profesor, en la gramática como centro del proceso y en la traducción del español al checo. Se dejaban de lado las metodologías más modernas, como el enfoque pragmático, sociocultural, etc. Este estilo de aprendizaje, junto con la autoridad del profesor, está muy interiorizado en los estudiantes checos.

Sin embargo, cada vez más centros integran las nuevas formas de enseñanza y aprendizaje centradas en el estudiante como aprendiente autónomo, como agente social de lenguas y como hablante intercultural. En este punto, hay que recordar que el español suele ser la segunda o la tercera lengua extranjera a la que acceden después de haber aprendido otras a través de los métodos tradicionales y eso condiciona las expectativas del estudiante sobre la nueva lengua y el modo de enseñanza. No obstante, tanto jóvenes como adultos se suelen acostumar a nuevas formas de aprender y aprecian la variedad en la tipología de actividades dejando atrás un enfoque basado en la memorización, repetición y traducción.

Asimismo, últimamente se le va dando más espacio a la L2 que a la lengua materna no solo en clases con un profesor nativo, al que le puede ser de gran ayuda el cada vez más común conocimiento del inglés entre los alumnos. El checo figura sobre todo en niveles iniciales como un punto de apoyo.

En lo que concierne a los materiales en la clase de ELE, en Chequia existe una gran cantidad de manuales del español disponibles y cada profesor puede elegir el que más le conviene. Básicamente, podemos hablar de manuales de producción española y otros de producción checa, también de materiales adicionales y de recursos técnicos disponibles en el aula.

Sin embargo, los manuales de las editoriales checas gozan de mayor popularidad. Están escritos por profesores checos o en colaboración con nativos y, en la mayoría de los casos, tienen un enfoque estructuralista. Tomáš Kupka, director de la Asociación de profesores de español (AUŠ-APE), los describe con una estructura bastante fija: en primer lugar, aparece el texto, después el léxico relacionado con el tema de la unidad, luego el resumen gramatical con varios ejemplos de su uso y le siguen ejercicios de tipo mecánico. Kupka, asimismo, afirma que el resumen de la gramática en checo, las frases modelo y el diccionario crean el denominador común para que la mayoría de los profesores opte por este tipo de manuales que, en su opinión, suele convenir al alumnado checo (Kupka, 2013: 442).

Lógicamente, los manuales de producción española son muy diferentes a la tradición checa porque contienen un enfoque por tareas orientado al desarrollo de las diferentes actividades comunicativas de la lengua que describe el *MCER*. Este tipo de manuales se utilizan, sobre todo, en el Instituto Cervantes y otras escuelas de enseñanza no reglada, aunque poco a poco se empiezan a abrir paso en la enseñanza reglada. Kupka expone que algunas editoriales españolas contratan a profesores checos con el fin de crear materiales adicionales que cumplan con las expectativas del alumnado checo. Es una manera de apoyar la venta y, también, de adoptar una postura ecléctica entre las dos tradiciones educativas (Kupka, 2013: 442).

Para compensar la falta de actividades comunicativas de algunos manuales, los profesores recurren al uso de otros materiales creados por ellos mismos o, gracias a la web 2.0, a recursos creados por sus compañeros de todo el mundo. Es una manera de hacer la clase más atractiva, más divertida y, asimismo, de apoyar el aprendizaje individualizado. Se trata de ejercicios audiovisuales, juegos, actividades de expresión e interacción orales y escritas.

Hoy en día, la mayoría de las instituciones dispone de aulas equipadas con un ordenador con reproductor de CD y DVD, altavoces, proyector y, a veces, pizarra electrónica. Cada vez más profesores intentan sacarles partido a las nuevas tecnologías en las clases de idiomas, lo que el alumnado checo recibe con agrado.

En todos los niveles del sistema educativo, el curso se divide en dos semestres. En los colegios e institutos, empieza normalmente el uno de septiembre y termina el treinta de junio. En la enseñanza superior depende de la institución. En la enseñanza no reglada la duración del curso varía, pero, en general, se imparten clases de ELE a lo largo de todo el año.

Para evaluar al alumnado de la enseñanza reglada, se realizan exámenes orales y escritos a lo largo de todo el curso, a excepción de la universidad, donde, en la mayoría de los casos, se hace solo un examen al final del semestre. En la clase tradicional, los exámenes se centran en un aspecto concreto de la lengua, por ejemplo, de gramática o de léxico, y suelen ser ejercicios mecánicos o de traducción. Por otro lado, en las clases más modernas, se evalúan las diferentes actividades comunicativas de la lengua.

La evaluación en las escuelas primaria y secundaria consta de cinco grados, donde el uno es la nota más alta y el cinco la más baja, equivalente a suspenso. En las universidades se evalúa de forma numérica en una escala de uno a tres, donde el uno corresponde a sobresaliente, el dos a notable y el tres a aprobado; o a través de una escala alfabética de la A a la F, siendo la A la más alta y la F correspondiente a suspenso.

La profesión de maestro es considerada por la sociedad como uno de los empleos de mayor prestigio, junto con los médicos, enfermeros y científicos,

aunque este prestigio no esté remunerado económicamente⁹. A causa de la tradición educativa, el docente representaba la única fuente de conocimiento para sus estudiantes. Por tanto, se ofrecía un tipo de enseñanza centrada en la figura del profesor y no en las necesidades específicas de los aprendices. Había una clara estructura jerarquizada donde el profesor transmitía información de forma directa y evaluaba de forma estandarizada. Hoy en día, los profesores de ELE —entre los que prevalecen los docentes no nativos— se van abriendo poco a poco a las nuevas metodologías de la enseñanza y a las necesidades de sus alumnos sin perder el respeto.

En cuanto a la edad de los aprendientes de español, no existe un grupo específico que destaque por encima de los demás. Sin embargo, debido a la implementación de una segunda lengua en la secundaria, un gran grupo de ellos está formado por jóvenes de entre 13 y 19 años. Los cursos que se ofrecen en la enseñanza no reglada, es decir, en las academias o el Instituto Cervantes, acogen sobre todo a universitarios y adultos.

En cuanto a la motivación, esta difiere mucho con la edad. Los adolescentes a veces optan por el español de forma obligatoria. Muchos estudiantes consideran el castellano útil para su trabajo: ven este idioma como una herramienta fundamental para el comercio o como una posibilidad de conseguir fuentes en lengua original para su investigación. Sin embargo, sobre todo entre los adultos y mayores prevalece el estudio del español por placer o para comunicarse con sus parientes hispanos o para viajar a países donde se habla esta lengua.

Como ya hemos mencionado, el alumno checo es bastante analítico, tiende a comparar las estructuras gramaticales con las de su lengua materna y valora mucho el trabajo planificado y las instrucciones claras.

En conclusión, para enseñar español en la República Checa con éxito se ha de tener en cuenta la tradición educativa, la lengua materna, y, por supuesto, las necesidades, intereses y expectativas de los aprendientes. Todo ello nos ayudará a planificar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la forma más adecuada y nos evitará posibles malentendidos.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN LA REPÚBLICA CHECA

Para ser profesor de español como lengua extranjera en la República Checa, en principio no importa la nacionalidad, de modo que pueden serlo tanto los hispanos como los checos o personas de otras nacionalidades, siempre que cumplan ciertos requisitos que varían según la institución a la que optan.

⁹ Resultados de la encuesta sobre el prestigio de profesiones, realizada por el Centro de la Investigación de la Opinión Pública, publicada en marzo de 2016.

Veamos las diferentes condiciones que imponen en las instituciones más destacadas, o sea, en las que forman parte de la enseñanza reglada (incluidas las secciones bilingües) y el Instituto Cervantes.

En cuanto al sistema educativo general, como hemos comentado, el español se imparte en el segundo ciclo de la primaria, en la secundaria y en la universidad. Lo que sucede generalmente en las instituciones checas y varía en relación con las instituciones españolas es que los candidatos no tienen que opositar, sino que son elegidos directamente por los jefes de la institución.

Según la ley sobre los empleados pedagógicos¹⁰, el candidato tiene varias opciones para conseguir la cualificación requerida para todos los profesores de idiomas, tanto los docentes nativos como los no nativos. Además, los profesores no nativos necesitan estar en posesión de un certificado de español reconocido internacionalmente (al menos, del nivel C1) y una de las siguientes opciones de formación universitaria:

- a) Máster en Enseñanza de idiomas, en este caso, del español.
- b) Máster en Pedagogía y haber realizado estudios complementarios de enseñanza del idioma en cuestión.
- c) Máster en el campo de las ciencias sociales y el Curso de Aptitud Pedagógica o equivalente, estudios complementarios en pedagogía u otra carrera en la enseñanza de idiomas.
- d) Algún máster diferente de los citados con anterioridad, más estudios universitarios en formación de profesores o el Curso de Aptitud Pedagógica o equivalente.

En las instituciones vinculadas al estado español, es decir, el Instituto Cervantes de Praga y las seis secciones bilingües, la situación cambia. En el primer caso, se necesita ser hispanohablante nativo, residir en la República Checa durante el período laboral, tener una licenciatura (se prefieren en Filología), poseer una amplia formación en ELE (preferiblemente Máster en ELE) y experiencia docente en ELE demostrada¹¹. Los contratos en el Instituto Cervantes de Praga, a excepción de los profesores de plantilla, suelen ser contratos por horas y tienen una validez de un año con posibilidad de prorrogar.

El candidato que solicite el puesto en alguna de las secciones bilingües hispano-chechas, ha de tener nacionalidad española, poseer una de las titulaciones requeridas según el Anexo I de la Resolución, un Máster que habilita para el ejercicio de la función docente o el Certificado de Aptitud Pedagógica

¹⁰ Ley original del año 2004. En el trabajo también se emplean los cambios que parten del cambio del año 2012, según la ley n. 333/2012.

¹¹ Requisitos citados de la página web del Instituto Cervantes de Praga.

y estar al corriente de pago de las obligaciones tributarias y con la Seguridad Social¹².

El conocimiento de las lenguas extranjeras representa una gran ventaja al solicitar el puesto de profesor de ELE en Chequia. El candidato debería hablar por lo menos inglés, dada la necesidad de comunicarse con los alumnos de nivel inicial, al igual que con la dirección y con los compañeros de otras materias. No obstante, algunas instituciones de la enseñanza reglada requieren también el checo.

Como en todos los países, también en la República Checa existen muchas instituciones que ofrecen clases de ELE de forma no reglada. En estas escuelas o academias de idiomas, en teoría, los requisitos son controlados por el Ministerio de Educación, Juventud y Deporte checo. Sin embargo, en la práctica, muchas veces basta con tener el nivel C1 del idioma. De esta manera, se da la oportunidad de obtener experiencia laboral a los estudiantes de Filología Hispánica y a los profesores de ELE que están en proceso de formación. En el pasado funcionaban en Chequia varios lectorados de la AECID, sin embargo, fueron cerrados para el año académico 2012-2013.

En la República Checa es posible ampliar la formación profesional gracias a varios cursos para profesores de español que organiza el Instituto Cervantes de Praga: el Encuentro anual de Profesores de Español de la República Checa; el curso de acreditación de examinadores DELE (todos los niveles), celebrado dos veces al año; y el Curso de Formación Inicial de Profesores de ELE, cuya primera edición se realizó en la primera mitad del año 2016.

En cuanto al horario de trabajo, es importante mencionar que la jornada completa en la República Checa consta de 40 horas semanales. Sin embargo, también existen jornadas parciales donde el número de horas suele depender del acuerdo con el empleador.

Como el interés por el español va en aumento y cada vez más centros ofrecen clases de español, también crece la demanda de profesores de ELE, por lo tanto, es relativamente fácil conseguir empleo. Los sueldos varían dependiendo de la formación del profesor, los años de experiencia y, por supuesto, del centro en cuestión.

Para concluir, cabe decir que el creciente interés por el idioma y unos requisitos cada vez más altos para ser profesor de español, hacen que esta profesión se considere de mucho prestigio.

¹² Requisitos según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, publicados en la página oficial de esta institución.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

La cultura y la mentalidad centroeuropeas se parecen bastante y las checas no crean ninguna excepción. Sin embargo, conservan notables diferencias con las españolas y, aún mucho más, con las hispanoamericanas. Difieren las costumbres, los saludos, los niveles de cortesía o los horarios. En este apartado veremos algunos de los malentendidos comunes, sus causas y su posible solución.

En comparación con los latinos, la gente checa tiene un carácter mucho más reservado. En el primer contacto, siempre cuesta romper el hielo, debido muchas veces a la barrera lingüística. No obstante, cuando se les conoce, son mucho más abiertos, les gusta conocer otras culturas y destacan por un gran sentido del humor que se refleja a menudo en clase.

En general, predomina el estudiante con un estilo de aprendizaje analítico y orientado a la autoridad. Conciben la gramática como el centro del aprendizaje de la lengua, les gusta que el profesor lo explique todo y, en su mayor parte, suelen ser individualistas. Se sienten cómodos si se enfrentan a actividades con instrucciones muy claras y, también, necesitan la justificación de cada tarea. No obstante, agradecen mucho que el profesor les proponga retos en el aprendizaje, que les deje encontrar sus propios errores y que les ayude a realizar un análisis contrastivo entre la lengua checa y el español. Asimismo, les gusta aprender estando en contacto con la lengua a través de la lectura, lo cual muestra que también son reflexivos.

En clase, este carácter se nota sobre todo en la zona de confort de la que el alumno escasas veces quiere salir. A menudo, existe una distribución de asientos fija a todos los niveles de la enseñanza. Debido a esto, las actividades que requieren cambio de pareja y de asiento, no suelen gozar de gran popularidad de parte del alumnado.

Una de las características típicas del estudiante checo es el miedo a cometer errores. El aprendiz muchas veces prefiere callarse cuando no está seguro de su respuesta. Contempla todas las opciones posibles antes de tomar una decisión, por ello es importante que el profesor que quiera desarrollar su profesión explicita de diferentes modos y técnicas la tolerancia al error desde el primer día para crear un clima distendido.

En la clase de idiomas, no es extraño que aparezcan malentendidos. Pueden ser de tipo lingüístico, que surgen por la falta de la oposición lingüística correspondiente en su lengua materna y que ya han sido mencionados, o de tipo sociocultural, causados por el choque cultural u otras costumbres.

Existen diferencias interculturales que hay que tratar en el aula en todo el mundo, como, por ejemplo, el horario que en el caso del español se refleja en los saludos de diferente forma que en el checo. En la República Checa,

se saluda "*dobrý den*" (buenos días) desde la mañana¹³ hasta el anochecer, cuando el saludo cambia a "*dobrý večer*¹⁴", lo que al español se traduce como "buenas noches", aunque difiere de la fórmula utilizada al irse a dormir "*dobrou noc*".

Una de las primeras cosas de la que se da cuenta un profesor de español nativo es que los checos usan el tratamiento de *usted* casi con todo el mundo, excepto con sus amigos y familia. El tuteo se considera rasgo de confianza e informalidad y su empleo en otras ocasiones suele resultar incluso ofensivo. Por lo tanto, a un principiante checo le resulta muy raro tutear en español a su profesor, puesto que en checo es impensable, o saludar con un simple "hola" al entrar en una tienda española. Al mismo tiempo, los checos suelen presentarse con su apellido y también lo utilizan para dirigirse a una persona a la que tratan de usted junto al título de señor/a y, eventualmente, con su título académico. Por ejemplo, si el profesor se llamara Pedro García, lo más probable es que, a las tres de la tarde, sus alumnos del nivel A1 lo saluden diciendo "Buenos días, señor profesor García".

En la República Checa existe la libertad de expresión, por lo tanto, no creemos que haya un tema concreto que se considere tabú por completo. No obstante, hay una serie de cuestiones con las que se ha de tener cuidado, sobre todo, si se trata de alumnos menores de edad. Los temas como el sexo o la religión resultan poco cómodos para los jóvenes o, por otra parte, en cuanto a los mayores, los temas como la política o las minorías sociales suelen provocar discusiones poco agradables que no contribuyen al buen clima en clase. Recomendamos reflexionar mucho sobre el objetivo didáctico de introducir estos temas y de qué modo se hace.

7. CONCLUSIONES

El interés por el idioma español va en aumento, al mismo tiempo que se consolida la importancia de los países hispanohablantes en el mercado comercial y en el turismo internacional.

En el caso de la República Checa, como acabamos de ver, el interés por el español está en pleno desarrollo. A pesar de ser un país pequeño con una historia complica-

¹³ Aproximadamente desde las ocho de la mañana. Hasta esa hora se suele emplear "*dobré ráno*", lo que se refiere más bien a la madrugada y a las primeras horas de la mañana. Igual que "*dobrý den*", se suele traducir como buenos días.

¹⁴ La palabra "*večer*" no se puede traducir literalmente al español. Se usa para describir el tiempo desde el anochecer hasta la hora de acostarse y corresponde a la palabra inglesa "*evening*" o la palabra catalana "*vespre*".

da, que, durante mucho tiempo, prohibía el contacto libre con el mundo hispano, hoy las relaciones han mejorado. Recordemos que, en la actualidad, contamos con casi cuarenta mil alumnos que estudian español en la enseñanza reglada.

Otro aspecto positivo son las numerosas posibilidades para aprender español que, hoy en día, existen en el país, junto con la facilidad de conseguir una fuente de conocimiento, ya sea en forma de un curso, un profesor particular o un libro para autodidactas. En la enseñanza formal, el español es la segunda o tercera lengua extranjera a la que acceden los estudiantes checos y se enseña prácticamente en todos los niveles. En siete universidades checas, el español constituye una materia de estudio.

Uno de los objetivos del trabajo ha sido describir los principales problemas con los que se enfrentan los alumnos y profesores en la clase de ELE. Hemos visto que tanto el idioma checo como las convenciones sociales y culturales checas difieren bastante del español y su entorno sociocultural. Ojalá este esbozo, junto con los trabajos citados y recomendados, sirvan como un primer contacto con la cultura checa para los futuros profesores que vengan al país.

Para concluir, no queda más que hacer hincapié en la importancia y responsabilidad de los profesores de ELE para seguir despertando el interés por la lengua y cultura hispanas en la República Checa y seguir tendiendo puentes de unión entre las dos culturas.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD LEGUINA, I. (2007). "El español en la República Checa" en Instituto Cervantes (ed.). *Anuario del español 2006-2007*. 317-320.

BARRERO GARCÍA, P. (2014). "La enseñanza del español en la República Checa". *Boletín de AUŠ-APE*. 4-7.

INSTITUTO CERVANTES (2016). *El español: una lengua viva. Informe 2016*.

KUPKA, T. (2013). "La hoja de trabajo en la enseñanza de ELE en la República Checa" en de Santiago Guervós, J. y González Plasencia, Y. (Eds). *El español global: III Congreso internacional del español en Castilla y León*. Salamanca: Junta de Castilla y León. 440-445.

KUPKA, T. (2014). "La Asociación de Profesores de Español de la República Checa y su posición en el ámbito de la enseñanza del español" en FIAPE (Ed.). *Actas del V Congreso Internacional de FIAPE: ¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza*.

LAURENCIO TACORONTE, A. (2014). "¿Cuánto hay de español en el checo? El español visto a través de contenidos y metalenguaje gramaticales checo", *RedELE*, 26.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. *Ficha del país. República Checa*.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2014). "República Checa" en *El mundo estudia español 2014*. 478-490.

MIŠTINOVÁ, A. (2002). "Los estudios hispánicos en la República Checa". *Estudios Hispánicos*. 10. 185-194.

- MIŠTINOVÁ, A.** (2003). "[La enseñanza del español en la República Checa](#)", *Boletín de ASELE*. 29. 35-41.
- MIŠTINOVÁ, A.** (2005). "[Enseñanza del español en el sistema educativo checo: aspectos metodológicos y factores extralingüísticos](#)" en *Actas del I Congreso Internacional de FIAPE: El español, lengua del futuro*.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, C.** (2013). "[La enseñanza del español en la República Checa. Problemas específicos](#)". *RedELE*. 25.
- ŠOUBOVÁ, P. y HOUSKOVÁ, A.** (2010). *El hispanismo en las universidades checas*. Praga: Embajada de España en la República Checa.
- TORRES ALVARADO, C.** (2012). "Huellas españolas por las calles de Praga". *Boletín de AUŠ-APE*. 24-28.

ENLACES DE INTERÉS

- [Asociace Učitelů Španělštiny](#) - Asociación de profesores de español de la República Checa (AUŠ/APE).
- [Ceský statistický úřad](#) - Oficina Checa de Estadística.
- [Embajada de España en Praga](#).
- [Embajada de España y Agregaduría de Educación - República Checa](#).
- [Instituto Cervantes de Praga](#).
- [Ministerstvo školství, mládeže a tělovýchovy České republiky](#) - Ministerio de Educación, Juventud y Deporte de la República Checa.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, querría agradecer a las coordinadoras, María Méndez Santos y Mar Galindo Merino, su iniciativa, paciencia y la gran oportunidad que nos han dado. A continuación, agradezco mucho el apoyo y los consejos a dos grandes profesores y motivadores, Javier González Lozano y Juan García-Romeu, de los que tanto he aprendido. Asimismo, les debo mucho a Petr Čermák y David Andrés Castillo, sin cuyos consejos este artículo nunca se habría escrito. Muchísimas gracias.

BIODATA

Veronika Dvořáková (República Checa, 1992) es diplomada en Filología Hispánica (2014) por la Universidad Carolina de Praga, donde actualmente continúa sus estudios de Máster en la misma disciplina. Sus líneas de investigación son las nuevas tendencias en la enseñanza y aprendizaje de ELE, la literatura española y la incorporación de la literatura en general en la clase de lenguas extranjeras. Trabaja como profesora de español e inglés en varios centros. Ha participado en diversos encuentros y jornadas de formación específicas sobre didáctica de ELE.

